

# ¿PARALELISMOS ENTRE LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS Y LA FÓRMULA 1?

**Gonzalo Pardo**  
[gonparbe@gmail.com](mailto:gonparbe@gmail.com)

Las Administraciones Públicas y la Fórmula 1, mundos tan distintos y al mismo tiempo tan conexos en algunos aspectos. La categoría reina del automovilismo se caracteriza por su alto nivel de innovación y por su tecnificación; se podría afirmar que se realiza todo aquello que permite el desarrollo de un buen coche y una buena carrera para ganar. Las instituciones, en cambio, no se especializan -en su conjunto- hacia un único objetivo, sino que deben proveer de una serie de políticas y servicios muy diversos y que tienen implicaciones directas en la ciudadanía. Ambos mundos están inmersos en un proceso de cambio que viene determinado por la búsqueda de legitimidad. Las Administraciones Públicas lo hacen a través de los procesos democráticos, las acciones que se centran en la mejora del bienestar de la ciudadanía, así como su participación en la toma e implementación de decisiones. No hay que olvidar que la democracia lo es porque es el pueblo quien la refrenda, por lo que las acciones de la Administración se guían por la legitimidad que se les otorgan a los mandatarios políticos. Por otro lado, las escuderías de Fórmula 1 deben ganar para sus aficionados y buscar la eficiencia económica para sus accionistas. Por tanto, todo cambio producido en el entorno dará lugar a que la organización busque cambios para legitimar su acción y funcionamiento.

En esta categoría automovilística, son comunes las modificaciones que se producen en su reglamentación que se adapta a las nuevas exigencias cada cierto tiempo. La acumulación de distintos cambios normativos a lo largo de las temporadas ha tendido al ahorro de costes por parte de las escuderías. Así y como ejemplo, se ha prohibido la celebración de pruebas en circuitos privados para el desarrollo del monoplace; se ha impuesto un límite de horas en las que se puede utilizar el túnel de viento y; se han habilitado sanciones para aquellos pilotos que utilicen más de 5 motores por temporada. Con estas medidas y muchas otras, se está intentando hacer más asequible el deporte para las escuderías más modestas, ya que se disminuyen los costes de entrada derivados de la investigación y el desarrollo.

Normalmente, estas transformaciones producen variaciones en la jerarquía entre escuderías. Así, a principios del 2000 encontramos a Michael Schumacher y a su Ferrari como dominadores y a partir del 2010 lo fue Sebastian Vettel con su Red Bull. Esto explica muy bien como Mercedes es la escudería que dominará en los próximos años las carreras de la Fórmula 1, ya que han sabido aprovecharse de estos cambios legales para realizar un automóvil que se ajuste a las especificaciones. ¿Pero es todo cuestión de técnica y presupuesto o hay algo más allá que explica los cambios en la jerarquía de la parrilla?

Una escudería, al igual que ocurre en cualquier organización, tiene unas formas de trabajar (procesos) que se materializan mediante una estructura concreta (organización-jerarquía) y que está determinada por una cultura organizativa propia. Se puede afirmar que el éxito de los Equipos de Fórmula 1 no solo se ha cimentado en los ingenios o los grandes genios de la técnica, sino que han tenido una organización que ha afianzado este valor creado y lo ha ido cultivando a lo largo del periodo, temporada a temporada. Algunos comentaristas ponían el ejemplo de Ferrari como caso contrario a lo que se está afirmando. En Maranello, las piezas de los monoplaces debían pasar varios procesos de verificación que hacían que el desarrollo del coche fuese lento, sus instalaciones tecnológicas estaban obsoletas y muchos de sus técnicos estaban tan acomodados que no podían siquiera pensar en algo que estuviese fuera de lo habitual. Es por esto que, desde hace poco, ha cambiado a miembros importantes de su personal, ha mejorado las instalaciones y está inmersa en un plan para reestructurar todo proceso de la organización.

Lo mismo ocurre con las Administraciones Públicas y es que se encuentran, también, en una época de cambio en un contexto donde las normas han ido evolucionando y el gasto sin eficiencia ya no es una opción. Al mismo tiempo, existe una demanda por parte de la ciudadanía de poder participar y colaborar en los asuntos públicos en un marco donde la transparencia y la ética son los principios

fundamentales. Además, se debe hacer referencia a la adopción de la Web 2.0 por las Administraciones Públicas con el objetivo de implementar el e-Gobierno (e-Democracia y e-Administración).

Muchas instituciones han puesto en marcha las nuevas tecnologías para hacer frente a esos retos del entorno, pero la cuestión aquí está en determinar si por sí mismas pueden hacerles frente. Las escuderías, que están inmersas en procesos de reestructuración, han hecho cambios en su equipo, aunque lo más importante en todo esto, es que han modificado su forma de trabajar. Han mejorado su tecnología, lo que les ha obligado a hacer progresos en su organización y sus procesos de trabajo, por lo que la pregunta que se ha de plantear en cuanto a las Administraciones Públicas se refiere es, ¿pueden las nuevas tecnologías por sí solas producir cambios en las instituciones para contestar a los retos del entorno o se necesita algo más?

A la vista de lo que ocurre en la Fórmula 1, se necesita ir más allá de la mejora en la técnica para que así sea. Las Administraciones Públicas deberían mejorar sus formas de trabajo para que toda innovación técnica fuese lo más eficiente posible. La utilización de nuevas tecnologías en cualquier ámbito demanda que la información sea abierta, además de que los procesos definidos aporten valor y vayan más allá de las actividades sencillas en las que se pierde el enfoque actual. Por eso, es necesario buscar una organización nueva que cambie su organigrama, la toma de decisiones y la forma en la que se crea valor para que la inversión dé lo mejor de sí a sus usuarios (trabajadores y ciudadanía). Así que se puede concluir que, sin tener en cuenta el aspecto organizativo a la hora de implementar estas herramientas, es muy difícil recuperar el dinero gastado por las instituciones en cuanto a modernización se refiere. Por tanto, para que la integración real de las nuevas tecnologías sea una realidad, se necesita de una voluntad manifiesta de mejorar la forma en la que se relacionan las distintas áreas que componen una organización y **así recuperar la legitimidad perdida.**

**Lecturas recomendadas:**

Estrategia Local SA (2016, mayo) Estrategia Local. Disponible en: <http://www.estrategialocal.com/es/>.  
Ramió, C. (2010) La Gestión Pública en Tiempos de Crisis, *Revista Venezolana de Gestión Pública*, 1(1): 17-34

## Bibliografía

- Caranddriverthef1.com (2016, mayo). Disponible en: <http://www.caranddriverthef1.com/>.
- Criado, I. (2013) *Open government, social media y sector público. Las administraciones públicas en la era de las redes sociales digitales*, en R.Cotarelo (ed.), *Ciberpolítica. Las nuevas formas de acción y comunicación política* (57-78). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Denhardt, J. V. y Denhardt, R. B. (2007). *The new public service. Serving, not steering*. New York: M.E. Sharpe.
- DiMaggio, P. J. y Powell, W. W. 1983. "The Iron Cage Revisited: Institutional
- Hodge, B.J., Gales, L. M., Anthony, P. A. (2003). *Teoría de la organización. Un enfoque estratégico*. Madrid: Pearson-Prentice Hall.
- Isomorphism and Collective Rationality in Organizational Fields", *American Sociological Review*, 48(2): 147-160.
- Laf1.es (2016, mayo). Disponible en: <http://www.laf1.es/>.
- Meyer, J. W. y Rowan, B. (1977) "Institutionalized Organizations: Formal Structure as Myth and Ceremony", *American Journal of Sociology*, 83(2): 340-363.
- Mintzberg, H. (2012). *La Estructuración de las Organizaciones*. Madrid: Alianza.
- Parrado, S.(2013) *El Gobierno electrónico: promesas y restos*, en R.Cotarelo (ed.), *Ciberpolítica. Las nuevas formas de acción y comunicación política* (25-56). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Pitkin, H. F. (1967). *The concept of representation*. Los Angeles: University of California Press.
- Pollitt, C.; van Thiel, S. y Homburg, V.(2007)*New Public Management in Europe: adaptation and alternatives*. London: MacmillanPalgrave."
- Rosanvallon, P. (2011). *Democratic Legitimacy*. Princeton: Princeton University Press.

Gonzalo Pardo Beneyto es Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad Miguel Hernández de Elche, Máster en Internacionalización Económica por la Universidad de Valencia y Máster en Liderazgo Político y Dirección de Instituciones Político-Administrativas por la Universidad de Alicante. En la actualidad, compagina su actividad como Consultor Institucional en la empresa Estrategia Local con la investigación y la realización del Doctorado en Derecho en la Universidad de Alicante.-

